

# JESUS FUEYO: «HAY QUE DARLE A LA SUCESION SUS PROPIAS POSIBILIDADES POLITICAS»

«La apertura inmediata de un proceso constitucional crearía un enorme vacío político»

Sólo unas horas antes de que don Jesús Florentino Fueyo Alvarez desplegara el poder riguroso de su pensamiento, vi-  
visecionando un tema de la envergadura del que se había propuesto —«Poder constituyente, Constitución y reforma constitucional en las Leyes Fundamentales»—, se encontraba en su despacho del Instituto de Estudios Políticos, tratando de salir indemne de la erudición y la necesaria brevedad periodística. Y así, tras una larga reflexión acerca del significado de Constitución en la España del siglo XIX, se ceñiría a la pregunta —la polémica entre cambio con ruptura y evolución desde dentro— de la siguiente manera:



Jesús Fueyo

—Creo que es un planteamiento de una dialéctica extremada. Hay quien mantiene la teoría de la evolución permanente como hay comunistas no ortodoxos que propugnan la revolución permanente. En cuanto al cambio, hay que establecer, en primer lugar, la intencionalidad ideológica y política del cambio, pues si se pretende liquidar un sistema que lleva cuarenta años de vigencia, se va a encontrar unas resistencias que sólo podrían ser vencidas por un proceso revolucionario, que no creo que tenga una base sociológica suficiente en el país. En segundo lugar, la convergencia de un contexto institucional hace que el cambio sea, en algunos aspectos, ágil, y, en otros, contenido. Finalmente, el cambio engendra el cambio. El cambio no es un movimiento epiléptico, sino una estrategia.

## LA SUCESION Y SUS PROPIAS POSIBILIDADES

—¿Su postura en este caso?

—Mi opinión concreta es que la convergencia en este momento de la razonable proximidad del hecho sucesorio, con una dinámica social y económica, y la dislocación del equilibrio de fuerzas en la política internacional no hacen razonable acelerar la revisión constitucional. Creo que hay que darle al futuro de la sucesión sus propias posibilidades políticas.

—¿Pero esto no llevaría consigo una pesada carga sobre las espaldas del futuro Rey?

—Nunca he sido de esa opinión. De todas maneras, la sustitución del Jefe del Estado, de una figura como la de Franco,

es de por sí un cambio histórico de una magnitud muy seria, pero es que yo me temo que la apertura inmediata de un proceso constitucional, desde la situación actual, o sería un «diktat», lo que le privaría de esa legitimación democrática, aunque hubiera un referéndum, o si se abría el tema en toda su intensidad creo que se produciría un corte en el hecho sucesorio de tal manera que nos encontraríamos con que el Estado vigente se vería moralmente dimitido mientras que el Estado, en proceso de creación, no habría nacido todavía, lo cual nos llevaría a un tremendo vacío político.

—Hace unos días declaraba el ex ministro señor Garicano Goñi, que veríamos los partidos políticos.

—Eso depende de la visión de cada político. La mía, respecto a la de Garicano difiere, quizá por causa de las dioptrías.

## NUESTRA VIA A LA DEMOCRACIA

—También se ha escrito que nos encontramos en una ceremonia de la confusión.

—Eso es una frase como alguna de las que yo mismo he hecho. Nuestra situación actual, como le decía, es el producto de una convergencia de situaciones conflictivas. Hoy mismo leía el ataque de Cunhal a la social democracia, que cataloga como avanzadilla del capitalismo, cuando en España se toma como panacea.

—Sin llegar a la ruptura, ¿hay posibilidad de que nuestro sistema sea de algún modo homologable con el de los países europeos?

—Europa no es una realidad constitucional. Todavía no he encontrado ningún trabajo en el que se me diga qué va a pasar con las Monarquías europeas. He leído que Giscard pretende ser el primer presidente de Europa, y no sé cuál va a ser el papel de una Monarquía como la inglesa en esa Europa que se pretende. De la misma forma que el Partido Comunista parece —parece— respetar las peculiaridades de cada país que quiera implantarlo, Europa tendrá que hacer lo mismo respecto a las vías hacia la democracia de sus países miembros.

—¿Cuál sería su diagnóstico para el futuro?

—Creo que si España sale del proceso sucesorio en forma y unida, este país puede encontrar esa vía sin traumatismos de gran alcance constitucional. Lo peor que nos puede ocurrir es justamente lo contrario que a los portugueses. Ellos han hecho una revolución diciendo que un pueblo unido jamás será vencido, y aquí se podría decir que un pueblo desunido será siempre vencido.—M M M.